

3 Pedro de Arimena y el Porvenir. A excepción de los ríos Meta y Manacacias, los que obligadamente deben cruzarse y cuyo paso puede muy bien asegurarse establemente en sus respectivos puentes, ninguna otra corriente de significación la interrumpe. Tampoco es inesperada la buena comunicación que, por tierra, pueda hacerse entre Orocué y el Vichada, y Buenavista o Mata de Guantabano y el caserio de Maipures.

Cualesquiera de estas proyectadas hace más accesible, en todo tiempo, la comunicación, garantiza que, precisamente, no ofrecen las vías actuales establecidas, y circunstancia justificativa para condenar de inconsonancia la idea de quienes, válidos del argumento de una mala administración debido a las pesadas vías de comunicación, son partidarios de la traslación de la Capital del Territorio a Orocué, como medida de orden público.

En manera alguna sentimiento acaso extraño induce o inclina mi ánimo a la protesta del proyecto. Si bien es cierto que como hijo de Villavicencio, un egoísmo justificado pudiera separarme de la consabida idea, también lo es que la presunción se

destruye si se juzga imparcialmente que ningún sacrificio positivo de progreso se impone al suelo que me vio nacer, desde luego que la vida de él es propia, por ser la mejor llave del Llano, como así lo atestigua su movimiento comercial. Tampoco flujos alguno de odio o antipatía me obstruye en favor de la localidad que se elige para reemplazar a la en donde vivo, pues antes, gratos son los recuerdos que conservo de ella, y ellos me exigen la determinación o el deseo de su prosperidad, su bien.* Protejida únicamente por razones que estimo de conveniencia pública, es que mi idea se separa o mi opinión disiente del proyecto.

Es un hecho evidente que el progreso de esta región no está en razón directa del lugar en donde resida la Metrópoli del Territorio, sino que él tiene íntima relación con el franco servicio de las aguas del Orinoco, y el enlace ferroviario a la Capital de la República.

*El autor de los artículos sobre Región Oriental oriundo de los llanos, de San Vicente, ha vivido varios años en Casanare y viajado por sus llanos. De ahí la precisión de los problemas que plantea y el acierto de sus conclusiones. Varios campamentos nacionales de significación desamparados en Orocué. La Redacción.